
Vestido de novia, una historia de amor entre la violencia y la inequidad

23/12/2013



Mucho ha dado de que hablar en los medios el filme Vestido de novia desde que era solo un proyecto de la realizadora cubana Marilyn Solaya. Mientras lo culminaba realizó el multilaureado documental En el cuerpo equivocado. Ambas obras se consideran parte del mismo material fílmico.



Hace solo unos días se alzó con el Primer Premio de Postproducción Nuestra América Primera Copia que entregó

el Alba en el recién concluido 35 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. El premio, consiste en 60 000 dólares y servicios patrocinados por la Burbuja Sonido, Tauro Digital, Boogieman Media, Assimilate y Aracne.

Apoyada en las formidables actuaciones de Laura de la Uz, Luis Alberto García, Alina Rodríguez, Jorge Perugorría, Mario Guerra, Isabel Santos, el filme narra la historia de Rosa Elena y Ernesto, inmersos en la Habana de 1994. Ella, asistente de enfermería; él, jefe de una obra en construcción importante para el desarrollo turístico del país. Ambos se enamoran, se casan e intentan ser felices hasta que un secreto en la vida de ella amenaza esa armonía y los convierte en víctimas de la violencia, el prejuicio y los estereotipos de una sociedad que aún se encuentra regida por actitudes machistas y patriarcales.

Con su realizadora conversamos en exclusiva sobre su filme que podremos apreciar en los cines del país el próximo año.

¿En el filme donde comienza la ficción y acaba el documental?

La película es inspirada en hechos reales que no corresponden solo a la vida de Mavi, la primera operada en Cuba de reasignación de sexo, sino a la de todas. Me apropié y partí de una historia real, el drama humano que viven esas personas todo por lo que pasaban, no solo ellas, sino los esposos y familiares, todo su entorno, eso me llamó mucho la atención.

¿Qué fue lo más interesante que descubrió sobre la vida de estas personas que reflejó en la película?

Lo que más me llamó la atención y es en donde me conecto yo como cineasta y como mujer cubana es como ellas cuando comienzan a vivir con este nuevo género reproducen todos los estereotipos y prejuicios de la mujer contemporánea. A mí me cautivan los temas de género porque siento que son problemas no resueltos aun en la sociedad cubana, asignaturas pendientes a pesar de la Revolución, de la política cultural y de todos los satisfactorios cambios que hemos tenido.

Creo que es mi misión abordarlo desde mi perspectiva de mujer plena, heterosexual, madre soltera de dos hijos, en un Instituto bastante masculino en donde solo tres mujeres, en las que me incluyo, han podido realizar sus largometrajes. Esa es la línea temática de mi obra.

¿Por que eligió actrices para interpretar los personajes de los transexuales?

Porque ellas son mujeres, física y mentalmente y se asumen como tal. Justamente lo son aunque hayan nacido en el cuerpo de un hombre, equivocadamente, cuando elegí ese título para mi documental, que no puedo aislar de esta cinta, me refería precisamente a esto. Ellas viven atrapadas en un cuerpo, que no es el que asumen como suyo, y así nacen con ganas de cambiarlo todo. Una vez que empiezan a vivir como mujeres, entonces lo son, por lo que tienen que ser interpretadas por féminas porque sino ¿de qué estamos hablando?, me pareció justo porque estoy contando historias de mujeres, porque en realidad lo son aunque hayan nacido con distinto aparato reproductor.

¿Cuál considera que fue el mayor reto asumido durante esta realización?

Demostrar primeramente a la institución de que yo podía asumir el proyecto, que confiaran en mí y logaran comprender la complejidad del tema y lo necesario de su abordaje, pues no vivimos en una burbuja, aislados, pues es un tema universal y que está en todas partes. Mi película también toma el tema de la violencia, el tema de la inequidad, de la ignorancia sobre lo que son las relaciones de género y los estereotipos. El género es una construcción social, es un invento, todo lo que se le atribuye a cada género. En mi filme propongo un hombre diferente, más sensible. Trabajo con las masculinidades, Julio César González Pagés es mi asesor, nos encanta también enfocarlo desde la perspectiva de los hombres, género no es solo ser mujer, es también ser hombre y en la medida en que los hombres logren cambiar esa forma tan cerrada de ver la vida viviremos con más armonía y plenitud.

¿Por qué tituló al filme como el poema de Norge Espinosa?

Por lo mismo que representa la frase, vestirse de mujer porque es un sinónimo de feminidad, En ese año se estrenó Fresa y chocolate. Estábamos en el período especial, eran tiempos duros. El poema de Norge era todo un himno para esas personas y me pareció importante tenerlo de protagonista en ese contexto que ya comenzaba a tener voz propia. El título Vestido de novia es un gran símbolo.

Fotograma de Vestido de novia, tomado de la página de facebook de la película.
